

## VIDA OCULTA [271]

### 17ª Meditación – Cuaresma 2021 – (DÍA 25)

#### Los ejercicios y la voluntad de Dios...

“San Ignacio busca y quiere un hombre bien preparado espiritualmente, que mantenga despiertas y activas todas sus energías para poder aplicarlas conscientemente a vencerse a sí mismo y a ordenar su vida según la voluntad de Dios. Este tal, ocupará largas horas en la meditación y contemplación, pero no será por el puro placer intelectual, estético o espiritual, sino movido del deseo de llegar a conocer cuál sea la voluntad de Dios respecto de su persona y de su vida. Su voluntad dará entrada franca a todos los enamoramientos que despierta la adorable persona de Jesucristo, pero no para hacer pie en ninguna de esas complacencias mudables, sino para reflexionar en cada caso sobre lo que debe hacer y padecer por el Redentor. Hay que conocer íntimamente a Jesucristo, para más amarle e imitarle”<sup>1</sup>. (Casanovas)

#### ACTOS PREPARATORIOS

*Oración preparatoria:* [46] *La oración preparatoria es pedir gracia a Dios nuestro Señor, para que todas mis intenciones, acciones y operaciones sean puramente ordenadas en servicio y alabanza de su divina majestad.*

##### *1º preámbulo:* La historia

Contemplemos ahora a Jesús viviendo 30 años en Nazaret con sus padres.

La historia es bien simple: hijo del carpintero, vivía con María y José durante largos años, obedeciendo y creciendo en edad, sabiduría y gracia.

La historia arranca con la vuelta de Egipto, que meditamos ayer:

“Pero oyendo que Arquelao reinaba en Judea en lugar de Herodes su padre, tuvo temor de ir allá; pero avisado por revelación en sueños, se fue a la región de Galilea, y vino y habitó en la ciudad que se llama Nazareth, para que se cumpliese lo que fue dicho por los profetas, que habría de ser llamado nazareno”. (Mt 2,22-23)

Para hoy, tomamos del Evangelio de Lucas:

“El regreso con sus padres a Nazareth y vivía sujeto a ellos. Su madre conservaba estas cosas en su corazón. Jesús iba creciendo en sabiduría, en edad y en gracia delante de Dios y de los hombres”. (Lc 2,51-52)

Además de servirnos para saber el lugar en donde creció y pasó su juventud nuestro Señor, el hecho de que haya crecido en este lugar es más que significativo. En esos tiempos el término Nazareno era despectivo, pensemos en los apodosos que utilizamos para llamar

---

<sup>1</sup> IGNACIO CASANOVAS, *Comentario y Explanación de los Ejercicios*, Tomo I y II p. 356.

despectivamente a una persona que proviene de un lugar poco culto e importante, aunque sea en broma, y esto nos puede ayudar a contemplar el valor del apodo de Nuestro Señor.

2º preámbulo: Composición de lugar

Nazareth, lugar escondido por corona de montañas, casas grises, de techos planos, apoyadas sólidamente en rocas.

3º preámbulo: Petición

[104] Será aquí demandar conocimiento interno del Señor, que por mí se ha hecho hombre, para que más le ame y le siga.

## CUERPO DE LA CONTEMPLACIÓN

[271] DE LA VIDA DE CRISTO NUESTRO SEÑOR DESDE LOS DOCE AÑOS HASTA LOS TREINTA ESCRIBE SANT LUCAS EN EL CAPITULO 2, 51-52.

### 1. VIVÍA SUJETO A ELLOS

#### 1º Primero: Era obediente a sus padres.

Les estaba sujeto. Qué gran tesoro debe esconderse en la obediencia que el hijo de Dios pudo resumir en ella su vida: "*factus obediens*" (Flp 2,8) dirá San Pablo, aprendió la obediencia en Nazareth. Desde que entró al mundo se entregó a la obediencia. Su obediencia nos salva. Dice el Apóstol: "*A la manera que por la desobediencia de un sólo hombre (Adán) muchos fueron hechos pescadores, así por la obediencia de uno (Cristo) muchos serán constituidos justos*". (Rom 5,19)

**Obediencia a Dios**, ante todo. Jesús de Nazareth nos da el ejemplo de que el fin del hombre es "servir" a Dios. La suma perfección, dice Santa Teresa, está "en estar nuestra voluntad tan conforme con la de Dios, que ninguna entendamos que quiere que no la queramos con toda nuestra voluntad, y tan alegremente tomemos lo sabroso como lo amargo, entendiendo que lo quiere su majestad"<sup>2</sup>.

"Por qué no has escuchado a Yahveh? ¿Por qué te has lanzado sobre el botín y has hecho lo que desagrade a Yahveh? Saúl respondió a Samuel: « ¡Yo he obedecido a Yahveh! Anduve por el camino por el que me envió, he traído a Agag, rey de Amalec, y he entregado al anatema a los amalecitas. Del botín, el pueblo ha tomado el ganado mayor y menor, lo mejor del anatema, para sacrificarlo a Yahveh tu Dios en Guilgal. » **pero Samuel dijo: ¿acaso se complace Yahveh en los holocaustos y sacrificios como en la obediencia a la palabra de Yahveh? mejor es obedecer que sacrificar, mejor la docilidad que la grasa de los carneros.** Como pecado de hechicería es la rebeldía, crimen de serafín la contumacia. Porque has rechazado la palabra de Yahveh, él te rechaza para que no seas rey. Saúl dijo a

<sup>2</sup> TERESA DE JESÚS, *Libro de las fundaciones*, cap. 5, n. 10.

Samuel: « He pecado traspasando la orden de Yahveh y tus mandatos, porque tuve miedo al pueblo y le escuché”. (1Sam 15,19-24)

### **Comenta Mons. Strabinger<sup>3</sup>**

v. 22: “Este versículo hace comprender lo que nos dice Jesús de aquellos que pretenden servir a Dios mejor de lo que Él manda. ¿Qué valen, por ejemplo, las obras y sacrificios ideados por un hombre que se resiste a perdonar a un enemigo? (Mt 4,23ss.)

v. 23: “Resistir a Dios, no obedecerle es lo mismo que idolatrar, o sea buscar otro a quien obedecer. Saúl escuchaba más a los adivinos que al profeta de Dios. Su reprobación es la lógica consecuencia de la continua transgresión de la Ley. Su pecado principal está en su espíritu de soberbia que le hace creerse más sabio que Dios y lo lleva a la mentira para justificarse”

## **Obediencia a los “acontecimientos...”**

### **José ve la mano providencial de Dios**

“Ahora bien, no os pese mal, ni os dé enojo el haberme vendido acá, pues para salvar vidas me envió Dios delante de vosotros. Porque con éste van dos años de hambre por la tierra, y aún quedan cinco años en que no habrá arada ni siega. Dios me ha enviado delante de vosotros para que podáis sobrevivir en la tierra y para salvaros la vida mediante una feliz liberación. O sea, que no fuisteis vosotros los que me enviasteis acá, sino Dios, y él me ha convertido en padre de Faraón, en dueño de toda su casa y amo de todo Egipto”. (Gn 45)

**Obediencia a los representantes de Dios**, en su segundo lugar, a sus padres. Obediencia de Dios a los hombres. Los hombres no quisieron obedecer a Dios. Pues bien, es una ironía divina, Dios va a obedecer a los hombres, increíble. Para dar ejemplo de humildad, de ubicación, Jesús veía en María y José nada menos que a su Padre Eterno, Dios.

“Sométanse todos a las autoridades constituidas, pues no hay autoridad que no provenga de Dios, y las que existen, por Dios han sido constituidas. De modo que, quien se opone a la autoridad, se rebela contra el orden divino, y los rebeldes se atraerán sobre sí mismos la condenación. En efecto, los magistrados no son de temer cuando se obra el bien, sino cuando se obra el mal. ¿Quieres no temer la autoridad? Obra el bien, y obtendrás de ella elogios, pues es para ti un servidor de Dios para el bien. Pero, si obras el mal, teme: pues no en vano lleva espada: pues es un servidor de Dios para hacer justicia y castigar al que obra el mal. Por tanto, es preciso someterse, no sólo por temor al castigo, sino también en conciencia”. (Rm 13,1-5)

“Sed sumisos, a causa del Señor, a toda institución humana: sea al rey, como soberano, sea a los gobernantes, como enviados por él para castigo de los que obran el mal y alabanza de los que obran el bien... Honrad a todos, amad a los hermanos, temed a Dios, honrad al rey”. (1 Pe 2,13-14.17)

“Amonéstales que vivan sumisos a los magistrados y a las autoridades, que les obedezcan y estén prontos para toda obra buena”. (Tit 3,1)

¿En qué obedecía Jesús? En cosas simples, hacer misterio de la vida diaria: traer agua, arreglar sillas. Nazareth es un ejemplo vivo. Contemplar. Mirar a María y a Jesús obediente en

---

<sup>3</sup> La Biblia traducida y comentada por este recomendado biblista: [Aquí](#)

los ojos. Largamente. Hacernos como un niño que está con Jesús ante la mirada de su madre. Esos ojos niños de Jesús que los conservará para siempre. Jesús es un chico normal, sin complejos. No nos lo imaginemos haciendo silogismo o hablando como un hombre. Todo en él es simple, es espontáneo. Y en todo obediente, en todo depende de su madre. Ella lo lleva de la mano por la oscuridad. Ponernos así en las manos de María. Entremos en esa vida de familia. María es nuestra Madre. Como de la sagrada familia. Debemos entrar en Nazareth, en la escuela de Nazareth. Convivir. Mirar a María. Mirar a Jesús que obedece en las cosas más sencillas. ¡Qué ocupaciones para un Dios! ¡Y durante treinta años!

### **Obediencia de Cristo a María**

“¡Oh admirable e incomprensible dependencia de un Dios, que el Espíritu Santo no ha podido pasar en silencio en el Evangelio, aunque nos haya ocultado casi todas las cosas admirables que esta Sabiduría encarnada hizo en luz vida oculta, para mostrarnos su precio y su gloria infinita! Jesucristo ha dado más gloria a Dios su Padre por la sumisión que ha tenido a su **Madre** durante treinta años, que la que le hubiera podido dar convirtiendo a toda la tierra por obra de las más grandes maravillas. ¡Oh! ¡Cuán altamente se glorifica a Dios cuando para complacerle nos sometemos a María, a ejemplo de Jesucristo, nuestro único modelo!”<sup>4</sup>

## **2. CRECÍA**

### **2º (Aprovechaba en sapiencia, edad y gracia).**

Crecía en edad, y se iba manifestando en su trato con los encantos propios de cada período de la vida; se mostraba cada vez más hombre, más maduro. Esto es también un deber para nosotros. No podemos ser siempre niños, en el mal sentido.

Crecía en sabiduría. Claro que Cristo sólo crecía en lo que se llama sabiduría experimental, ya que tenía la visión beatífica y la ciencia infusa; pero sí aprendía cosas nuevas por la experiencia de las cosas; por eso también sentía piedad, temor, disgusto, alegría, tristeza. Crecer en sabiduría: en saboreo de las cosas espirituales, sobre todo.

### **Santo Tomás de Aquino - Suma Teológica – Tercera Parte**

**Cuestión 12:** Sobre la ciencia adquirida o experimental del alma de Cristo

ARTÍCULO 2: *¿Hizo Cristo progresos en la ciencia adquirida o experimental?*

Objeciones por las que parece que Cristo no hizo progresos en esta ciencia.

Contra esto: está lo que se lee en Lc 2, 52: Jesús crecía en sabiduría, y edad, y gracia ante Dios y ante los hombres. Y Ambrosio comenta: *Crecía en sabiduría humana*. Pero sabiduría humana es la que se adquiere al modo humano, a saber, mediante la luz del entendimiento agente. Luego Cristo hizo progresos en esta ciencia.

Respondo: Existe un doble progreso en la ciencia. *El primero*, en cuanto a la esencia, a saber, conforme aumenta el mismo hábito. El *segundo*, en cuanto al efecto, si, por ejemplo, uno

---

<sup>4</sup> SAN LUIS MARIA GRIGNON DE MONTFORT, *Tratado de la verdadera devoción*, 18.

expone a los demás, mediante un mismo e igual hábito científico, primero lo más fácil, y luego lo más difícil y sutil.

En este segundo sentido es claro que Cristo progresó en ciencia y en gracia, lo mismo que creció en edad, porque, a medida que crecía en edad, realizaba obras mayores, que revelaban una mayor sabiduría y gracia. Pero, en relación con el propio hábito científico, es evidente que el hábito de la ciencia infusa no aumentó en él, puesto que, ya desde el principio, tuvo plenamente toda la ciencia infusa. Y mucho menos pudo aumentar en él la ciencia bienaventurada. Y que la ciencia divina no puede aumentar, ya está dicho con anterioridad en la Primera Parte. (...)

Pero, por parecer inaceptable que le falte a Cristo una operación natural de la inteligencia, como es la de obtener las especies inteligibles partiendo de las imágenes, operación que el hombre realiza naturalmente por medio del entendimiento agente, parece conveniente poner también en Cristo tal operación. Y de ahí se sigue que en el alma de Cristo hubo algún hábito científico que, a través de esta abstracción de las especies, pudo progresar, ya que el entendimiento agente, después de abstraer las primeras especies inteligibles de las imágenes, podía abstraer otras .

*A las objeciones:*

1. Tanto la ciencia infusa del alma de Cristo como la ciencia beatífica fueron efecto de un agente de potencia infinita, que puede realizarlo todo de una sola vez. Y por esto no hizo Cristo progresos en ninguna de esas ciencias, sino que las tuvo plenamente desde el principio. Pero la ciencia adquirida proviene sólo del entendimiento agente, que no lo hace todo de una vez, sino sucesivamente. Y por eso no conoció Cristo todas las cosas, según esta ciencia, desde el principio, sino paulatinamente y después de cierto tiempo, es a saber, en la edad perfecta. Lo que resulta manifiesto al decir el Evangelista (Lc 2, 52) que crecía a la vez en ciencia y en edad.

2. También esta ciencia experimental fue siempre perfecta en Cristo con relación a su edad, aunque no fuese perfecta en absoluto y esencialmente. Y por eso pudo hacer progresos.

Y crecía sobretodo en gracia, no porque no la tuviera plena desde el principio, sino porque en cada instante obraba sus actos con excelentísima virtud, sobreabundaba en santidad. Así nosotros. Permanente tendencia a la cantidad. Nunca estancarnos. *“Quando dixisti satis, peristis”*<sup>5</sup>. Crecer y crecer. No con nuestras fuerzas sino con la gracia de Dios. Desarraigando defectos, arraigando virtudes sólidas, perfeccionando cada día más las obras ordinarias, uniéndonos cada vez más con Dios.

“Ningún fiel, por mucho que haya aprovechado, diga: ‘me basto’. Quien eso dice se sale del camino antes de llegar a término”<sup>6</sup> (Pedro Lombardo).

“Plus est in vobis” eres capaz de más<sup>7</sup>.

---

<sup>5</sup> “Cuando dijiste *es suficiente*, estás perdido”.

<sup>6</sup> Citado en SANTO TOMÁS DE AQUINO, *Suma Teológica*, II-II 24, 7, sed contra.

<sup>7</sup> MONS. TIHAMER TOTH, *El joven y Cristo*, p. 28. (Lo vio en un monumento funerario en una Iglesia)

Debemos evitar aquello del “Epitafio del Hombre Mediocre”. Dice así:

*Aquí yace Juan Mediocre  
1905-1970  
No hizo falta inhumarlo:  
estaba sepultado desde el día  
en que llegó al uso de razón  
sin animarse a emplearla.  
Se empeñó en no explorar nada nuevo,  
ni pedirle nada a la vida,  
ni luchar por ningún ideal.  
Y la Vida lo arrojó  
con un manto de cruel monotonía.*

### 3. ERA HIJO DEL CARPINTERO

#### 3º Parece que ejercitaba la arte de carpintero, como muestra significar Sant Marco en el caplo sexto: (¿Por aventura es éste aquel carpintero?).

Se deduce que ejerció algún oficio manual. Treinta años empleados en trabajo manual por nosotros. Y no en escribir libros de espiritualidad, ni de filosofía, ni de teología. Realmente Dios nos despista. Nosotros no obraríamos así. ¡Qué ejemplo en nuestra actitud con los superiores cuando nos quejamos porque nos parece que nuestro cargo no de suficiente gloria a Dios! Está bien que representemos nuestras razones a los superiores, con valor y modestia, pero dejándole siempre la última palabra. Él podrá equivocarse, pero a nosotros nos toca la obediencia, que puede ser a veces absurda a los ojos humanos.

Cristo nos enseña a valorar el trabajo. El suyo fue trabajo manual. Fue “faber” (Mc 6,3), “*faber filius*” (Mt 13,53). Hace los instrumentos que servían a los campesinos de galilea para trabajar sus campos: yugos, azadas, arados. Arma tijeras para sostener los tejados de las casas; hace los utensilios y los muebles rudimentarios del ajuar de entonces: mesas y escobas (Lc 15,8; Mt 15,27).

Cristo ha querido humedecer su rostro de sudor, endurecer sus manos con el manejo de herramientas. Es asumir otro aspecto del hombre: aun del pecado del primer hombre Dios le puso el deber del trabajo manual, y posteriormente al pecado, a ello se añadió el sufrimiento del trabajo. Más aún, el trabajo es continuación de la obra de Dios.

“Os exhortamos, hermanos... a que ambicionéis vivir en tranquilidad, ocupándoos en vuestros asuntos, y trabajando con vuestras manos, como os lo tenemos ordenado”. (1Te 4,11)

“Hermanos, os ordenamos en nombre de nuestro Señor Jesucristo que os alejéis de todo hermano que ande ocioso y no conforme a la tradición que recibieron de nosotros. Pues oímos que hay algunos que andan ociosos entre vosotros sin hacer nada pero curioseándolo todo. A esos les ordenamos y exhortamos en el Señor Jesucristo a que coman su propio pan trabajando con serenidad. Vosotros, hermanos, en cambio, no os canséis de hacer el bien”. (2Tes 3,6.11-13)

El trabajo así entendido **es santificante**. El motivo que le determina puede santificar el

trabajo: para servir a Dios y a los hombres. La inspiración que le anima: el amor a Dios y al prójimo. Un trabajo así entendido es apostólico, porque ayuda a la salvación de las almas. Qué valor de propiciación tenía cada golpe de martillo que daba Jesús! Incluso un trabajo así puede llegar a ser contemplativo: S. Bernardo llamaba al bosque de Clarabal: "*mi gran maestro en la oración*". San Francisco hacía con sus religiosos canastas de mimbre y después las quemaban.

Cristo nos enseña a valorar nuestro trabajo, aunque no sea manual como el de él, nuestro trabajo concreto, enseñanza, hospitales, etc. Y a poner en él toda nuestra alma. Es lo "cotidiano", eso que tanto nos cuesta, que se nos hace monótono. Y sin embargo es en lo cotidiano donde debemos aprender a descubrir a Dios. Debemos saber encontrar la paz en la felicidad a lo cotidiano.

Si comparamos esta vida sencilla de Nazaret con la del mundo que no está animada del espíritu de Cristo, ¡cuánto contraste!

Aquí la vida que se derrama, allí la vida que se reconcentra. El mundo tiene un talento, y se desvive por hacerlo valer; un pensamiento, y se desvive por comunicarlo; una noticia, y se desvive por publicarla. Jesús que tiene tantas cosas que decir y tantas cosas que dar, se calla y se reserva.

Aquí la vida agitada, allí la vida serena. Aquí la vida hecha de novedades incesantes, allí la vida siempre retomada en continuidad. Aquí la vida complicada, allí la vida sencilla.

¿Por qué Jesús eligió una vida tan sencilla? Su sencillez tiene por efecto el penetrarnos del sentimiento atractivo, del carácter cautivante, la perfecta adaptación de la gracia a la naturaleza.

Aquí, en el mundo, la vida que se cree emancipada, y allí, en Nazaret, la vida que quiere estar sumisa. Aquí la vida, de la que Dios está ausente; allí la vida donde Dios lo es todo. Porque es un hecho la indiferencia del mundo respecto de Dios. Su Filosofía, su política, sus modas, todo se esfuerza por prescindir de Dios. Consiente en hacer un Dios a su imagen. "***Como en los días de Noé... En los días que precedieron al diluvio, comían, bebían, se casaban hasta el día en que entró Noé en el arca; pero ellos no se dieron cuenta hasta que vino el diluvio y los arrebató a todos***" (Mt 24,37). He aquí la causa del diluvio y de todos los diluvios, de las revoluciones: no tener otra ocupación que beber y comer, adquirir riquezas, engrandecerse: hacer eso es ser el mundo.

Aquí una vida vacía, allí una vida llena. Aquí una vida toda exterior, allí una vida oculta.

No temer, pues, la ocultez de nuestra existencia. Debemos cambiar nuestros falsos conceptos de heroísmo. Este es nuestro heroísmo: la felicidad. No se nos ha llamado a batir records, a sobresalir, a hacer lo que nadie ha hecho. Esta tentación es hoy más punzante que nunca. Hoy los hombres sueñan con cambiar todo cada día; hay la manía del cambio, aun cuando no se sepa en qué dirección ni para qué, picaflorío. Incluso en la Iglesia. Nuestra tentación es realizar, hacer, vértigo, vorágine. Cuando lo importante no es el número de cosas que se hace, sino cómo se hace, con qué amor se hace. Grandeza de corazón para hacer cosas pequeñas con un gran amor, hacer de manera extraordinaria lo ordinario.

Para meditar es esta sentencia del Kempis, en dos traducciones:

“Nadie puede sin peligro aparecer, sino aquel que prefiera estar escondido.”

“Sólo el que con gusto se esconde, puede luego aparecer”

Esta es la lección de la familia de Nazaret. **S. José** tenía la humildad de mandar, sabiéndose inferior a sus súbditos. A los tres los unía la Redención, el celo apostólico. Era, en verdad, una familia sacerdotal aunque solo uno de ellos fuese sacerdote. Debemos amar la calma, el silencio, el recogimiento, las tardes en paz, la fidelidad, la gestación, luego vendrá el fruto.

“Todo cuanto hagáis, hacedlo de corazón, como para el Señor y no para los hombres, conscientes de que el Señor os dará la herencia en recompensa. El Amo a quien servís es Cristo”. (Col 3,23-24)

“En todo someterme al objeto. El objeto siempre es Dios, a quien creer, amar, alcanzar. Dios, que debe ser incorporado a toda la vida. **Desaparecer ante la obra que hay que emprender.** Abrazar plenamente el plan divino. No considerarme jamás sino como un elemento del plan divino, como una rudecita de ese gran mecanismo.”<sup>8</sup> (Hurtado)

“Las cosas pequeñas son pequeñas, pero serle fiel a lo pequeño es cosa muy grande”. (S. Agustín)

“Debo poner en la más insignificante de mis acciones el mismo amor que yo pondría en el acto de ser llevado al martirio”<sup>9</sup>. (Enrique Shaw)

Comentando de María, en el tiempo de vida oculta con su Hijo, afirma Juan Pablo II:

“A lo largo de la vida oculta de Jesús en la casa de Nazaret, también la vida de María está "oculta con Cristo en Dios" (cf. Co 3, 3), por medio de la fe. Pues la fe es un contacto con el misterio de Dios. María constantemente y diariamente está en contacto con el misterio inefable de Dios que se ha hecho hombre, misterio que supera todo lo que ha sido revelado en la Antigua Alianza. Desde el momento de la anunciación, la mente de la Virgen-Madre ha sido introducida en la radical "novedad" de la autorrevelación de Dios y ha tomado conciencia del misterio. Es la primera de aquellos "pequeños", de los que Jesús dirá: "Padre... has ocultado estas cosas a sabios e inteligentes, y se las has revelado a pequeños" (Mt 11, 25). Pues "nadie conoce bien al Hijo sino el Padre" (Mt 11, 27). ¿Cómo puede, pues, María "conocer al Hijo"? Ciertamente no lo conoce como el Padre; sin embargo, es la primera entre aquellos a quienes el Padre "lo ha querido revelar" (cf. Mt 11, 26-27; 1Co 2, 11). Pero si desde el momento de la anunciación le ha sido revelado el Hijo, que sólo el Padre conoce plenamente, como aquel que lo engendra en el eterno "hoy" (cf. Sal 2, 7), María, la Madre, está en contacto con la verdad de su Hijo únicamente en la fe y por la fe. Es, por tanto, bienaventurada, porque "ha creído" y cree cada día en medio de todas las pruebas y contrariedades del período de la infancia de Jesús y luego durante los años de su vida oculta en Nazaret, donde "vivía sujeto a ellos" (Lc 2, 51): sujeto a María y también a José, porque éste hacía las veces de padre ante los hombres; de ahí que el Hijo de María era considerado también por las gentes como "el hijo del carpintero" (Mt 13, 55).

La Madre de aquel Hijo, por consiguiente, recordando cuanto le ha sido dicho en la anunciación y en los acontecimientos sucesivos, lleva consigo la radical "novedad" de la fe: el inicio de la Nueva Alianza. Esto es el comienzo del Evangelio, o sea de la buena y agradable nueva. No es difícil, pues, notar en este inicio una particular fatiga del corazón,

<sup>8</sup> SAN ALBERTO HURTADO, *La Búsqueda de Dios*, p. 28.

<sup>9</sup> ENRIQUE SHAW, *Notas...* p. 32.



unida a una especie de a noche de la fe "-usando una expresión de San Juan de la Cruz-, como un "velo "a través del cual hay que acercarse al Invisible y vivir en intimidad con el misterio.(36) Pues de este modo María, durante muchos años, permaneció en intimidad con el misterio de su Hijo, y avanzaba en su itinerario de fe, a medida que Jesús" progresaba en sabiduría ... en gracia ante Dios y ante los hombres " (Lc 2, 52). Se manifestaba cada vez más ante los ojos de los hombres la predilección que Dios sentía por él. La primera entre estas criaturas humanas admitidas al descubrimiento de Cristo era María , que con José vivía en la casa de Nazaret"<sup>10</sup>.

## ACTOS CONCLUSIVOS

### Coloquio:

Ave María Purísima. *Sin pecado concebida.*

---

<sup>10</sup> *Rosarium Virginis Mariae*, 17.